

# EL FENOMENO DE LA INDUSTRIALIZACION DE LAS ZONAS RURALES. ¿UNA OPORTUNIDAD DE DESARROLLO PARA CASTILLA Y LEON?

Angel de los RIOS RODICIO

Dpto Economía Aplicada, Universidad de Valladolid.

## 1.INTRODUCCION.

Durante los últimos años hemos asistido a un proceso de industrialización y diversificación de actividades en áreas rurales, o cuanto menos en zonas periféricas que no tenían una tradición industrial reciente, en base a nuevas Pequeñas y Medianas Empresas (PYME) innovadoras. De alguna forma, estos sucesos nos colocan ante una nueva dinámica espacial de la economía que se opone a la organización espacial heredada, polarizada e hierática, donde primaban las ventajas de aglomeración, y que ahora ha quedado obsoleta (Planque,B. 1983).

Estos nuevos fenómenos tienen consecuencias inmediatas para la política regional(1), ahora el acento de las políticas de desarrollo regional va a ponerse sobre los recursos propios de cada región, que debe, de esta manera, aprovechar su *potencial endógeno*; y en su corolario, la importancia de los agentes locales. El éxito de estas nuevas propuestas se debe en principio a los escasos éxitos obtenidos por la política regional, en la medida en que no había logrado reducir las disparidades existentes, y que hasta mediados de los 70, se había dirigido a favorecer la instalación de grandes empresas en las zonas menos desarrolladas, con capacidad para utilizar la mano de obra poco cualificada o los recursos naturales de dichas zonas, capaces de producir artículos a bajo precio (Nijkam,P. et al, 1988), pero su éxito se debe también a que aparecen en un momento en que como consecuencia de la crisis de los 70, la mayor parte de las regiones se han convertido en *regiones problema*, ya que ahora el desempleo alcanza importantes cotas en las regiones más industrializadas, así como a las dificultades presupuestarias de los gobiernos centrales, que conducen a una restricción de las disponibilidades para la política regional. Por otra parte, la prioridad dada a las políticas antiinflacionistas, deja, al menos en parte, a las

políticas de desempleo como una preocupación de las autoridades locales, más próximas al problema (Termes Rife, M.,1989); hay que tener en cuenta también que al ser la crisis una crisis fundamentalmente industrial, es en las ciudades donde los costes sociales de la misma se hacen más patentes, y de esta forma el centro de regulación de la crisis se desplaza desde el nivel central hacia niveles más descentralizados (Aydalot,F. 1983).

En consecuencia la puesta en marcha de políticas de desarrollo endógeno basadas en la promoción de las PYME's se ha convertido en el nuevo paradigma, casi podría decirse mito, de las políticas regionales. Ahora bien, en muchos casos estas actuaciones constituyen una simple copia de las que han tenido éxito en otros espacios, y se instrumentan sin tener presente que la efectividad de la misma depende fundamentalmente del marco en que se va a aplicar (Hadjimichalis y Papamichos, 1990). Ahora bien, para poder aplicar políticas realmente efectivas es necesario conocer bien que es lo que ha dado lugar a esos procesos de desarrollo, cual es la auténtica base sobre la que están construidos. A este respecto Cappellin nos advierte: "*Los cambios en los factores que están en la base de las disparidades regionales, como consecuencia de los cambios en las diferentes etapas del desarrollo económico, deben ser analizados cuidadosamente si se desea que cualquier política económica emprendida en esta materia tenga éxito. En realidad, las políticas regionales que intentan modificar las tendencias naturales, en lugar de influir sobre esos factores, raramente han tenido éxito.*" (1988, pp. 20).

## 2.AMBITO ESPACIAL Y CREACION DE PYME's.

Estas consideraciones nos llevan a hacer alguna pregunta sobre las oportunidades de desarrollo de una región como la de Castilla y León, que aunque cuenta con centros industriales de cierta importancia, es en su conjunto una región fundamentalmente rural. Es por ello que nos interesa conocer cuáles son las causas que están en los orígenes de los procesos de industrialización que se han dado en algunas zonas rurales de Europa(2). Ahora bien, en la medida en que los estudios sobre la localización de las nuevas PYME ponen de manifiesto que éstas se instalan en las proximidades del hogar del fundador, la pregunta esencial que debe responderse es: ¿qué conjunto de circunstancia debe reunir un espacio determinado para que en él abunden los potenciales empresarios?, o bien ¿cuáles son las condiciones que favorecen su éxito? (Aydalot, 1986. Nijkamp et al, 1988).

En este sentido tres tipos de características de un ámbito espacial se consideran relevantes para explicar el crecimiento del número de PYME (Kebble y Wever, 1986): las estructurales, las socioculturales y las económicas.

Las primeras estarían relacionadas con las estructuras industriales de la región. En este sentido los trabajos empíricos muestran que determinados espacios son más propicios que otros, así por ejemplo los espacios dominados por el hierro y acero o por complejos petroquímicos, aparecen como menos propicios para la creación de nuevas PYME que los especializados en textil, siendo en general las zonas donde el tipo predominante es la PYME las más propicias para su crecimiento.

Las segundas inciden en la importancia que para la formación de empresas tienen las características socioculturales del área, ya que ello determinará la oferta potencial de empresarios y la acogida social de los mismos. Cabe distinguir dos orientaciones en los estudios realizados sobre este tema:

a) Los que hacen especial incapié en la composición de la oferta de trabajo, especialmente en lo relativo a personal cualificado, ya que se encuentra una alta relación entre esta variable y la creación de nuevas PYME. En este sentido las buenas condiciones ambientales de una región o localidad pueden operar como factores de atracción para este tipo de personas(3).

b) Los que lo hacen centrado su atención en variables culturales, relativas al sistema productivo local o al entramado social, que se consideran especialmente importante para explicar la aparición de nuevas empresas en cada región en particular. Este enfoque es aplicable a la industrialización de regiones agrícolas, donde se invocarían factores como la tradición de autoempleo, o la presencia de determinados regímenes de tenencia de la tierra, como factores positivos para el potencial desarrollo de iniciativas empresariales. En este sentido, Brusco(1986) considera que la aparcería ha jugado un papel importante en el desarrollo de la *Tercera Italia*, ya que bajo este tipo de tenencia, el aparcerero toma muchas de las decisiones relativas a la explotación, compra, vende, lleva una contabilidad, etc. Esto le habría proporcionado un entrenamiento para las labores de gestión, que le habría facilitado el paso hasta la figura de empresario industrial. Aunque, *"En realidad, la relación entre aparcería y capacidad empresarial es más compleja y pasa a través de una lenta sedimentación de las capacidades de gestión dentro del entramado del conjunto social"* (Brusco, 1986, pp196).

El tercer conjunto de trabajos tienen por finalidad determinar la

importancia que los factores puramente económicos tienen en este proceso, las variables a estudiar aquí son la dotación local de recursos productivos, y la demanda de los productos desde mercados geográficos específicos. Este tipo de análisis contribuiría, por ejemplo, a explicar la formación de PYME innovadoras junto a ciertas universidades y centros de I+D, en áreas no industrializadas, al operar estas instituciones como proveedoras de factores específicos para este tipo de industrias. Por otra parte el estudio de la condiciones económicas determinantes de la creación de nuevas PYME contribuye a identificar las medidas de Política Económica que podrían afectar dichos factores modificándoles en favor de los espacios que se desee. Dentro de este punto podrían considerarse factores tan relevantes como los relativos a su centralidad o periféricidad (Keeble et al 1988), o a la dotación de infraestructuras (Biehl, 1986), ya que ambos condicionan fuertemente las posibilidades de un espacio.

La suma de todos estos factores pueden resumirse en un concepto desarrollado por los teóricos de lengua francesa, el "milieu", que podríamos traducir por el "medio" o el "entorno". De forma que junto a las variables puramente económicas se introducirían aquellas otras relativas a la tradición local, el entorno social, la ubicación geográfica, etc, que inciden en los procesos de creación y desarrollo de la actividad económica(4).

### **3.LA CREACION DE EMPRESAS Y LAS AREAS RURALES**

Nos interesaremos ahora por recoger algunos de los aspectos que reunían los entornos de las regiones agrícolas de reciente industrialización al comienzo del proceso.

A propósito de la Tercera Italia se cita, junto a la tradición agrícola a la que nos referíamos anteriormente, la ausencia de flujos migratorios, lo que permitió la continuidad de la tradición artesanal y el mantenimiento de las redes sociales; a esta estabilidad social se añadiría una gran estabilidad política, así como una tradición local de regular las actividades económicas; a lo que habría que añadir la disponibilidad de abundante mano de obra barata (Hadjimichalis y Papamichos, 1990). El papel jugado por las ciudades se considera un aspecto importante, es en ellas donde están las instituciones comerciales y financieras y donde se encuentra el mercado y por tanto un lugar adecuado para la formación de empresarios, la existencia en el área en un pasado reciente de alguna gran empresa, y el sistema escolar, haciendo referencia a la presencia de enseñanzas técnicas (Brusco, 1986).

En el caso de la zona mediterránea francesa (Hansen, 90) para la región de Provence-Alpes-Côte d'Azur, se destaca el hecho de que se encuentra entre las regiones con mayor conjunción social, riqueza y nivel educacional de Francia, también el que posea el mayor nivel de cualificación del personal empleado, con excepción de la zona parisina, así mismo, el que en relación con otras regiones tenga un elevado porcentaje más elevado de trabajadores ocupados en labores de gestión, de técnicos y en puestos cualificados; mostrando también un elevado porcentaje de trabajadores en el sector de servicios a las empresas; a todo ello debe añadirse la existencia de una buena red de infraestructuras de comunicaciones. Respecto a la otra región mediterránea, el Languedoc Roussillon, se cita la ausencia de una industria pesada declinante, la interacción creciente entre el sector servicios y las actividades industriales de alta tecnología, una alto nivel de educación, así como su entorno paisajístico, que comparten mar y montaña. La llegada de los colonos franceses en el Norte de Africa a consecuencia de proceso descolonizador se considera como un importante factor que contribuyó a dinamizar las estructuras de una economía anquilosada.

También la literatura se ha ocupado de estudiar los factores negativos que pueden darse en un entorno y que dificulten o impidan acoger un proceso de creación de empresas y de innovación. Habitualmente en esta situación se contemplan dos tipos de regiones: aquellas de fuerte tradición industrial hoy en declive, y las regiones agrarias con menores niveles de desarrollo; dados los objetivos del presente trabajo nos ocuparemos de las segundas.

Entre los factores económicos más genéricos, tendríamos que las empresas de las regiones menos desarrolladas se encuentran ante demandas débiles, lo que las impediría alcanzar un adecuado grado de especialización, lo que reduce su eficiencia y competitividad. Esto se traduce en una menor tasa de creación de nuevas empresas, a diferencia de otras zonas donde una demanda más poderosa permite un mayor grado de especialización, y en consecuencia una menor de integración vertical dentro de ellas, y por tanto la aparición de empresas destinadas a cubrir cada una de las fases de la producción. En definitiva la debilidad de la demanda no permitiría la formación de distritos industriales y por tanto la aparición de las economías externas que le caracterizan; también dificultarían este proceso de especialización factores desde el lado de la oferta como la falta de mano de obra especializada (Del Monte y Gianola, 1986).

Un estudio sobre Grecia (Dokopoulou, 1986) contiene referencias más concretas hacia las zonas agrarias atrasadas; donde operarían como factores limitativos los bajos niveles de ingreso de la población rural, lo que condiciona fuertemente la capacidad para financiar acciones emprendedoras, la competencia que para la contratación de la escasa población joven supone el

trabajo en la agricultura familiar, el envejecimiento de su población, así como la escasa formación de la misma. El predominio del agricultor propietario, por la relación que se establece hacia la propiedad de la tierra, es considerado por esta autora, como otro factor limitativo de la iniciativa, ya que resulta poco probable que un padre enajene tierras para financiar la aventura empresarial de algún hijo.

#### **4.LAS GRANDES EMPRESAS Y LA TASA DE CRECIMIENTO DE LA PYME.**

Un aspecto interesante, para Castilla y León, de la discusión sobre los entornos favorables al florecimiento de PYME, es el que versa en torno a la incidencia que, sobre esta variable, han tenido la instalación de grandes fábricas de origen extrarregional. En la medida en que los núcleos más industrializados de Castilla y León consolidan su posición a partir del proceso desarrollista español y de la Política de Polos (Ogando, O., 1983) que logra atraer la instalación de grandes instalaciones industriales, encontramos que dicha discusión puede ser útil.

Entre los aspectos favorables, se citaría la proliferación de PYME que surgen para abastecer o proporcionar servicios a la gran planta industrial, en la medida en que esta pocas veces será autosuficiente (Hansen 1990). Otros aspectos positivos estarían en relación con los fenómenos de difusión de tecnologías y formas de organizar la producción, así como en la formación de gestores y técnicos, que pueden convertirse en futuros empresarios, evidentemente los efectos de difusión estarán bastante limitados por el tipo de empresa de que se trate, así como de las actividades económicas que se realicen en su entorno (Del Monte y Luzemberger, 1989).

Respecto a los aspectos negativos, éstos radicarían en la modificación que comporta de la oferta de trabajo, que afectaría entre otros factores a la iniciativa empresarial, ya que tras la subida de salarios, la diferencia entre la recompensa empresarial y los salarios se vería reducida. Por otra parte, la instalación de estas empresas absorbe cuantiosos recursos públicos, debido a las exigencias de infraestructuras y servicios que establecen para su instalación, así como por las ayudas financieras que se las proporciona, y en consecuencia los recursos disponibles para proporcionar servicios o ayudas a las empresas locales se ven muy disminuidos, si es que queda alguno. También quedaría afectado el número de PYME si la empresa venida de fuera produce artículos para el mercado local, ya que su mayor grado de eficiencia desplazaría a las empresas menos competitivas (Del Monte y Luzemberger, 1989).

Sin embargo, el aspecto más negativo tendría que ver con la alteración del entorno, de la cultura local, transformándola a medida de las nuevas formas de producción y consumo que representa la empresa, de tal forma que si la empresa se ve afectada por alguna crisis la capacidad de reacción se vería muy mermada.

*"Cuando la gran empresa(...) decide cerrar la fábrica, o reducir de forma significativa su actividad, ¿puede la situación volver a ser como antes? Ciertamente no. Lo que ha sido destruido no renace. Una agricultura reducida y que se ha vuelto dependiente de mercados y proveedores exteriores, una población que se ha modelado sobre los modelos de consumo que el mundo moderno, representado por la fábrica, había impuesto progresivamente no pueden cerrarse con un paréntesis y volver a las técnicas, a la forma social, a los modelos de vida anterior.*

*La fábrica se va, no queda nada, sólo los escombros del antiguo modelo de producción, del que sólo difícilmente podrán salir a la luz iniciativas nuevas"* (Aydalot, 1983, pp102).

## 5.LOS NUEVOS PROCESOS DE INDUSTRIALIZACION EN ESPAÑA.

Los estudios realizados sobre aspectos espaciales del sector industrial, en España, con posterioridad a la crisis económica (Aurioles, J.,1988; Giraldez,E. 1988; Ogando,O. et al,1989) no consiguen detectar fenómenos de magnitud similar a los detectado en otras zonas de la Europa mediterránea en lo relativo a la aparición de nuevas PYME's en zonas sin industrialización previa; aunque si se encuentran algunos casos de magnitud más reducida. Así, se detectan fenómenos de difusión industrial de cierta importancia, fundamentalmente, en la zona mediterránea, donde Baleares y las provincias de Castellon y Murcia serían los casos más significativos. Estos estudios identifican también un fenómeno de difusión industrial en las ciudades de tipo medio ubicadas en las zonas de influencia de Madrid y Barcelona, especialmente de esta última, fruto de una cierta descentralización productiva de las grandes metrópolis españolas.

Por lo que respecta a Castilla y León se detecta la instalación de factorías dedicadas a la alta tecnología en las provincias de Avila y Segovia (Giraldez, E. 1988) que deben considerarse fruto de la descentralización madrileña más que de la existencia de iniciativas autóctonas. Ogando(1988) en su estudio sobre cuatro sectores industriales detecta un cierto proceso de difusión industrial en la Región, especialmente en el sector agroalimentario y de transformados metálicos, aunque en ningún caso parece que puedan tener la magnitud suficiente como para dar lugar a la aparición de procesos de crecimiento local autosostenido. Los estudios realizados para el sector agroalimentario regional (Gordo,P. 1989) muestran un sector dominado por la empresa familiar,

escasamente capitalizada, destinada a abastecer mercados locales, que convive con grandes empresas localizadas cerca de los centros de consumo, lo que parece corroborar lo dicho anteriormente.

A pesar de todo lo anterior pueden encontrarse en esta Comunidad Autónoma ejemplos de industrialización rural, en este sentido el Instituto del Territorio y Urbanismo (España, 1987) detectaba 6 zonas rurales de industrialización endógena, tres de ellas se localizan en más de un municipio, las de Quintanar de la Sierra(Bu y So), Ponferrada(Le) y Medina del Campo-Cuellar(Va-Se), en tanto que las restantes se localizan en un único municipio, Aguilar de Campoo(Pa), Bejar(Sa) y Aranda de Duero(Bu). A estos casos podría añadirse el de Guijuelo(Sa) donde se esta produciendo un importante proceso de inversión en el sector agroalimentario, especialmente orientado a la explotación de de los derivados cárnicos del cerdo ibérico.

Ahora bien, es difícil encontrar en estos enclaves industriales dentro del paisaje rural castellano similitudes con los procesos de industrialización rural que se han producido en Europa. En primer lugar tenemos que, con la posible excepción de Aranda y Guijuelo, todos estos núcleos industriales son anteriores a la crisis, y no han experimentado crecimientos significativos en los últimos años, así mismo, tampoco pueden calificarse de centros de innovación, ni en los procesos ni en los productos.

## **6.ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE EL ENTORNO DE CASTILLA Y LEON**

El análisis de las condiciones del entorno de la Comunidad Autónoma de Castilla y León exigiría revisar factores como la población, y su distribución espacial, la agricultura que se practica, el nivel educativo, localización, dotación de infraestructuras, así como su tradición industrial, evidentemente esto exigiría un esfuerzo que supera nuestra capacidad actual, por lo que nos limitaremos a una visión genérica de algunas de ellas. Por otra parte, la enorme extensión superficial de la región implica una enorme diversidad de "entornos", que exigirían un análisis detallado de los mismos, más aún cuando son las condiciones locales las que actúan como propulsores del desarrollo, en la medida en que esto supera el alcance de nuestro trabajo, debemos señalar que nos limitaremos a las condiciones genéricas, y por tanto un poco tópicas, de Castilla y León.



**CUADRO N°1. VARIABLES POBLACIONALES DE ALGUNAS REGIONES EUROPEAS.**

	Densidad	Menores de	Mayores de	Tasade crecimiento anual	
	H/Km <sup>2</sup>	25	65	de la población	
	(1-1-85)	(1-1-85)	(1-1-85)	1970/81-81	1981-1985
CASTILLA Y LEON	28	-0,3	0,3	36,9	14,9
LANGUEDOC-ROUSSILLON	73	33,8	16,1	0,9	0,1
PROVENCE-ALPES-COTED'AZUR	129	33,6	15,4	1,3	0,7
EMILIA-ROMANA	178	29,4	15,9	0,3	-0,1
TOSCANA	156	30,1	16,2	0,4	0,3
UMBRIA	97	31,1	15,1	0,3	0,3
MARCHE	147	32,3	14,8	0,3	0,3

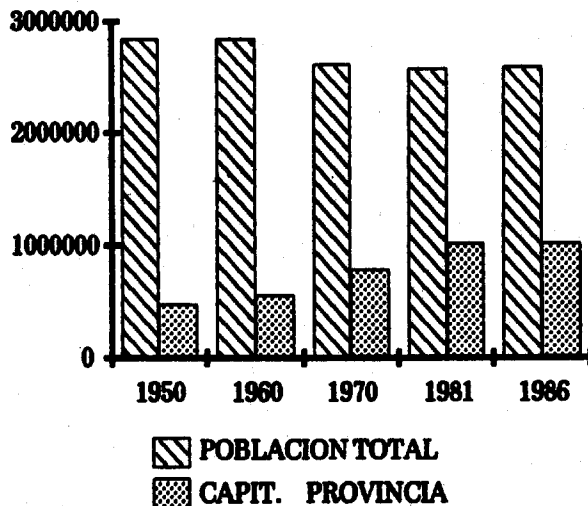
Fuente:EUROESTAT

Por lo que respecta a la población, el Padrón Municipal de Habitantes de 1986, arroja la cifra 2.600.330 habitantes para la población de hecho en Castilla y León, lo que hacía del período 1981-86, el primero desde 1950 en que la región no perdía población. La primera consecuencia de ese proceso de pérdida de efectivos, es una densidad de población de 27,4 h/Km<sup>2</sup>, cifra sensiblemente inferior a la de algunas de las regiones

que hemos citado anteriormente, como se puede apreciar en el Cuadro N°1. Cuadro que contiene cifras relativas a otras variables poblacionales, observándose, con excepción de la estructura de edad, un comportamiento poco comparable.

Al fenómeno migratorio se superpuso el de urbanización, ver Gráfico N°1, y todo ello se realizó sobre la base del

**GRAFICO N°1 EVOLUCION DE LA POBLACION EN CASTILLA Y LEON**



modelo de ocupación del territorio existente, caracterizado por la existencia de un elevadísimo número de municipios de tamaño sumamente reducido, la consecuencia se recoge en el Gráfico N°2, que nos muestra como en la actualidad un porcentaje elevado de la población se concentra en un reducido número de municipios, los 8 mayores de 50.000h acogen al 40,0%, en tanto que el resto se reparte en pequeños núcleos. Siendo especialmente llamativo la inexistencia de núcleos de nivel intermedio, ya que el crecimiento demográfico sólo ha favorecido a las "grades" ciudades, lo que impide una adecuada organización del espacio regional (Delgado, J.M. 1987). La consecuencia ha sido el despoblamiento de las áreas rurales, que, en muchos casos, se han quedado prácticamente vacías, de tal forma que el factor básico y fundamental para que el desarrollo económico tenga lugar, el capital humano, es el más escaso cuando no prácticamente inexistente.

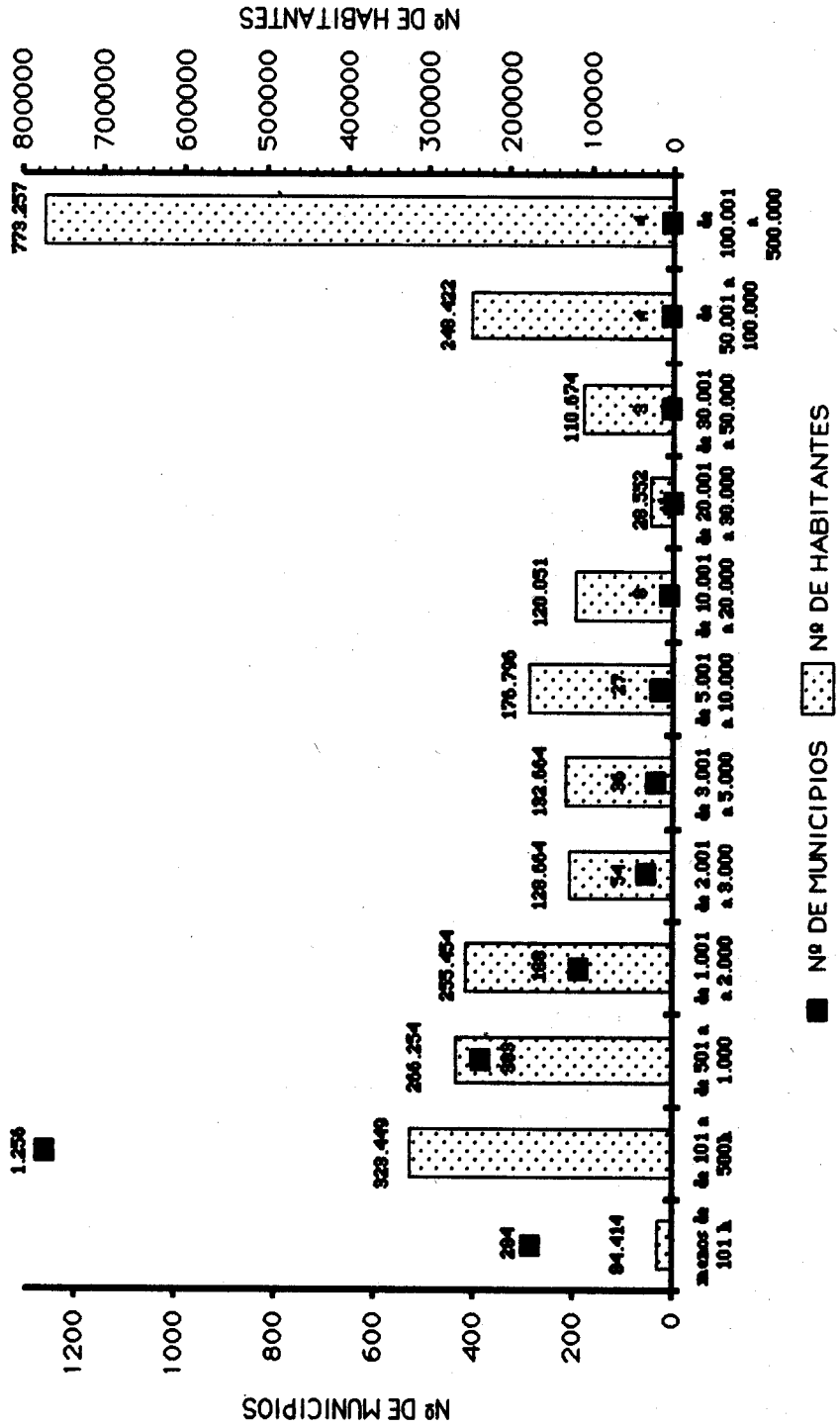
Podría resumirse la situación diciendo que *"Castilla y León aparece en nuestros días como un espacio demasiado grande que domina a sus habitantes, demasiado pequeños en número, y con una localización sobre el territorio muy poco funcional y eficaz para escapar de ese dominio e iniciar un proceso de colonización más satisfactorio y rentable socialmente."* (Clemente, E., 1989, 14). Esta característica de Castilla y León es, quizá, la que limita en mayor medida la posibilidad de que se produzcan procesos de desarrollo rural de cierta consistencia.

Uno de los aspectos que se consideran de especial importancia a la hora de crear las condiciones precisas para la aparición de fenómenos de desarrollo en áreas rurales es, como hemos tenido ocasión de señalar, la presencia de personal altamente cualificado. En sentido Castilla y León se encuentra en una posición no muy favorable, ya que si bien, como muestra el Cuadro N° 2 el porcentaje de analfabéticos y sin estudios es inferior al nacional, tenemos que el 61% de la población trabajadora no ha alcanzado el nivel de enseñanza básica, frente al 58% a nivel nacional; en tanto que los que están en posesión de un título universitario son un porcentaje similar al nacional, en torno 11%.

CUADRO N° 2. NIVEL DE EDUCACION DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA(1981)						
	ANALFABETOS	SIN ESTUDIOS	PRIMER GRADO	SEGUNDO GRADO	TERCER GRADO	TOTAL
CASTILLA Y LEON	6.787 0,8%	111.160 13,1%	398.516 47,1%	237.479 28,1%	91.417 10,8%	845.359 100,0%
ESPAÑA	301.831 2,4%	2.357.846 18,4%	4.795.796 37,5%	3.975.065 31,1%	1.366.487 10,7%	12.797.025 100,0%

FUENTE: Tomado de Delgado(1987)

**GRAFICO N°2 POBLACION POR TAMAÑO DE MUNICIPIO Y MUNICIPIOS POR N° DE HABITANTE**



Respecto a la infraestructura educativa, en lo referente a la enseñanza superior, debe considerarse, en principio, aceptable, ya que existen tres universidades, León, Salamanca y Valladolid, aunque debe señalarse el hecho de que tan sólo existe una Escuela Superior de Ingenieros Industriales, enseñanza ésta que se considera básica a la hora de formar personas capaces de poner en marcha iniciativas empresariales innovadoras.

Por lo que se refiere a la agricultura, que es la actividad económica más importante en la mayor parte de los espacios rurales de Castilla y León, el modelo dominante que se viene practicado en el centro de la cuenca del Duero constituye, en nuestra opinión, una de las causas de la falta de iniciativas que en ella se aprecia, a diferencia del papel positivo que se le ha atribuido en el proceso de formación de potenciales empresarios en la Tercera Italia.

Las causas son, en parte, las mismas que se citaban en el caso griego, esto es escasez de jóvenes, y su reverso, elevada edad media de la población rural, así como el elevado status social que la propiedad de la tierra confiere. Ahora bien, debe considerarse, también, los efectos que han podido tener el sistema de protección para los cereales imperante desde hace décadas. Es cierto que con ello se ha logrado, al menos en parte, uno de los principales objetivos de la Política Agraria, el mantenimiento de las rentas de los agricultores(5), pero ha tenido como consecuencia, por supuesto no buscada, el convertir al agricultor cerealista castellano en el agente económico más alejado que se pueda encontrar del arquetipo del empresario tomador de riesgos(6). Este tipo de protección al asegurar un precio y un comprador de última instancia (y en el antiguo monopolio triguero también un comprador único) elimina todo el riesgo derivado de la actividad comercial, quedando la labor empresarial del agricultor limitada a buscar el producto con un margen mayor. Este sistema se justifica también por asegurar el abastecimiento del mercado interior. Ahora bien, todo sistema de precios aísla a los productores del mercado, y por tanto de los cambios que este experimente y de las señales que emite. En consecuencia el alto proteccionismo incorporado en los precios ha aislado a la agricultura de Castilla y León del mercado, y a dificultado su adaptación a la nueva demanda, y en consecuencia ha limitado el desarrollo del sector agroindustrial, al que debe proveer. Pero también ha dificultado el desarrollo de los sectores proveedores, tanto industriales como de servicios, porque la agricultura cerealista, extensiva, requiere factores altamente estandarizados, como los tractores, fertilizantes, pesticidas, etc, cuya producción de forma eficiente requiere las grandes series, y por tanto las grandes empresas, lo que evidentemente no favorece la aparición de empresas locales destinadas a abastecer la demanda de factores productivos de los agricultores.

Este fuerte proteccionismo es, de alguna forma, el causante de la crisis por la que esta pasando la agricultura castellano leonesa en la actualidad, como consecuencia de la reducción de los mecanismos de protección de la política agraria comunitaria, ya que están teniendo lugar ahora los procesos de ajuste a la nueva situación del mercado que fueron demorándose. Junto a los evidentes costes sociales que este proceso esta generando, es posible que esta crisis tenga alguna consecuencia positiva, al menos desde el punto de vista de nuestro análisis. La explicación de esta paradoja se encontraría en que, muy posiblemente, el agricultor(7) que sobreviva a esta "reconversión" del sector, estará más cerca de la figura de un empresario industrial emprendedor, lo que introduciría ciertos grados de dinamismo en una economías altamente conservadora como lo es en amplísimas zonas rurales de Castilla y León.

## 7.CONCLUSION

En la medida que el objetivo de la presente comunicación era analizar las posibilidades de Castilla y León de acceder a procesos de desarrollo como los que se han producido tras la crisis de los setenta en algunas áreas rurales de Europa, debemos concluir señalando la presencia en los espacios rurales de la región de una serie de factores de orden estructural, básicamente relacionados con la población y la agricultura, que en nuestra opinión limitan considerablemente la posibilidad de que tengan lugar procesos de desarrollo de carácter endógeno en dichas áreas.

Ahora bien, la amplitud de la región y la variedad de paisajes que comprende, permite, sin embargo, no excluir la posibilidad de que se produzcan procesos puntuales, aunque sea difícil imaginar que tengan la fuerza suficiente, por sí solos, para que el fenómeno alcance unas dimensiones relevantes.

Por otra parte, en modo alguno se excluye la posibilidad de procesos de desarrollo no endógeno, esto es impulsados desde fuera. En este sentido, recordemos la instalación de empresas de alta tecnología en Avila y Segovia, fruto del desplazamiento de las industrias hacia áreas menos congestionadas.

## CITAS

(1)Un análisis detenido de los cambios en la política regional puede verse en Cuadrado,J. (1988)

(2)Se citan como ejemplos el Midi frances, varias regiones el Reino Unido, como South West, East Anglia, West Midlands y el centro de Gales y quizá el caso más conocido de las regiones italianas conocidas como "interceralitalia".

- (3) La importancia de las buenas condiciones ambientales, relacionadas habitualmente con climas atractivos, como el mediterráneo, o similares, es bastante relativizada por autores como Castell (1989) y Aydalot (1986).
- (4) Hansen (1990) señala que deben introducirse también variables económicas que habitualmente están mal medidas y dificultan la comprensión de determinados fenómenos, se refiere explícitamente a las cifras relativas al empleo en servicios e industria, señalando que habitualmente en los segundos se incluyen los servicios realizados dentro de empresas industriales, dándose situaciones similares, aunque simétricas en los servicios.
- (5) No entraremos a discutir aquí la bondad o maldad de este sistema de intervención, sólo constatamos que ha existido, y que para agricultores que explotasen explotaciones por encima de un tamaño crítico, el sistema ha sido remunerativo.
- (6) Evidentemente, esto no implica que no existan riesgos en la actividad agrícola, al fin y al cabo, su dependencia del clima, especialmente en el cultivo cerealístico, es de sobra conocida.
- (7) Muy posiblemente el cambio que está sufriendo la agricultura de Castilla y León, y del que previsiblemente falte la peor parte, sea de enorme magnitud y sumamente costoso, pero no debe olvidarse la capacidad de adaptación a los cambios mostrada en los últimos decenios por los agricultores, la aparición espontánea de cultivos intensivos bajo plástico es una muestra de estepotencial.

## BIBLIOGRAFIA

- AURIOLES, J. (1988): "Dinamicidad Industrial española en los años ochenta". Papeles de Economía Española Nº34. PP 377-399
- AYDALOT, F. (1983): "Crise économique, crise de l'espace, crise de la pensée spatiale" en PLANQUE, B. (COORDINADOR): Le développement décentralisé. Paris . Presses Universitaires de France.
- AYDALOT, P. (1986): "The Location of New Firm Creation: The French Case." en KEEBLE, D. and WEVER, E. (ed): New Firms and Regional Development in Europe. Págs 105-123. Croom Helm. London
- AYDALOT, PHILIPPE. (1988): "The Role of Small and Medium-sized Entreprises in Regional Development: Conclusions Draw From Recent Surveys" GIAOUTZI, M.; NIJKAMP, P. and STOREY, D. J. (Eds) (1988): Small and Medium Size Entreprises and Regional Development Routledge. London.
- BRUSCO, S. (1986): "Small Firms and Industrial Districts: The Experience of Italy" en KEEBLE, D. and WEVER, E. (ed): New Firms and Regional Development in Europe. Págs 184-202. Croom Helm. London
- CAPPELLIN, R. (1988): "Opciones de política regional en la CEE". Papeles de Economía Española Nº35. Págs 15-35
- CASTELLS, M. (1989): The Informational City. Basil Blackwell. Oxford.
- CLEMENTE CUBILLAS, E. (1989): "La organización del poblamiento" en Geografía de Castilla y León. Tomo 7, Cap I. Págs 9-44. Valladolid. Ed Ambito 1989
- COASE, R. H. (1936): "La naturaleza de la empresa" Economica Vol 4, Nº16. Versión castellana en CUERVO, A.; ORTIGUEIRA, M Y SUAREZ, A. (1979): Lecturas de Introducción a la Economía de la Empresa. Ed Piramide. Madrid

- COSTA CAMPI, M.T.(1988): "Descentramiento productivo y difusión industrial. El modelo de especialización flexible" Papeles de Economía Española. Nº 35. Págs 251-276
- CUADRADO ROURA, J.R.(1988): "Políticas regionales: hacia un nuevo enfoque" Papeles de Economía Española Nº35. Págs 68-95
- DEL MONTE, A. y DE LUZEMBERGER, R.(1989): "The effect of regional policy on new firm formation in Southern Italy." Regional Studies. Vol. 23.3 pp 219-230
- DEL MONTE, A. y GIANNOLA, A.(1986): "Relevance and Nature of Small Firms in Southern Italy". en KEEBLE, D. and WEVER, E. (ed): New Firms and Regional Development in Europe. Págs 275-298. Croom Helm. London
- DELGADO URRECHO, J.M.(1987): "Despoblación rural y concentración urbana" en Geografía de Castilla y León. Tomo 2, Cap III. Págs 66-79  
Valladolid. Ed Ambito 1987
- ESPAÑA, Instituto del Territorio y Urbanismo(1987): Áreas Rurales con capacidad de desarrollo endógeno. Madrid. MOPU. Centro de publicaciones
- GIRALDEZ, Elena(1988): "Comportamiento inversor de los sectores de alta tecnología, 1975-1985. Tendencias espaciales. Papeles de Economía Española Nº34. PP 431-453
- GORDO, P.(1989): La industria agroalimentaria en Castilla y León. Ed Junta de Castilla y León. Valladolid
- HADJIMICHALIS, C y PAPAMICHOS, N. (1990): "Desarrollo local en el sur de Europa: Hacia una nueva mitología." Revista de Estudios Regionales Nº26. Enero -Abril 1990. P 113-144
- HANSEN, N. (1990): "Innovative regional milieu, small firms, and regional development: Evidence from Mediterranean France". Annals of Regional Science. Nº24. PP 104-123
- KEEBLE, D. and WEVER, E. (1986): "Introduction". En KEEBLE, D. and WEVER, E. (ed): New Firms and Regional Development in Europe. Págs 275-298. Croom Helm. London
- KEEBLE, OFFORD and WALKER(1988): Peripheral Regions in a Community of Twelve Member States. Commission of the European Communities.
- NIJKAMP, P.; ALSTERS, T. & van der MARK, R.(1988): "The Regional Development Potential of Small and Medium-sized Enterprises: A European Perspective". GIAOUTZI, M.; NIJKAMP, P. and STOREY, D.J.(Eds): Small and Medium Size Enterprises and Regional Development. Routledge. London.
- OGANDO, O.(1983): Política económica y crecimiento industrial. Aproximación al caso de Castilla-León(1959-1980) Ed Diputación Provincial de Valladolid. Valladolid.
- OGANDO, Olga.(1988): "Polarización y difusión de la actividad industrial en Castilla y León". Primer Congreso de Economía Regional de Castilla y León. Salamanca 24, 25, 26 de noviembre de 1988. Ed Junta de Castilla y León. Salamanca
- OGANDO, O., PEDROSA, R. y FERNANDEZ, J.(1989): "Análisis territorial de la inversión industrial en las regiones españolas." Estudios Territoriales. Nº31. Sep-Dic 1989
- PLANQUE, B (1983): "Une nouvelle organisation spatiale du développement". PLANQUE, B(Ed) Le développement décentralisé. Dynamique spatiale de l'économie et planification régionale. Collection GRAL. Ed Presses Universitaires de France., Paris, 1983
- TERMES RIFE, MONTSERRAT(1989): "La política regional y el nuevo protagonismo de los gobiernos locales". Cuadernos de Economía Vol 17, nº49, may-jun 1989. Pág 267-283